

LOS OBISPOS BENEDICTINOS DE HISPANOAMERICA COLONIAL

INTRODUCCION

Los estudios sobre el monaquismo en América Latina nos demuestran el lugar que ocupaban los obispos-monjes como presencia monástica durante los tiempos coloniales. Son de interés especial las siguientes obras: Gabriel Guarda, osb, *"La implantación del monacato en Hispanoamérica, siglos XV-XIX"*, Santiago 1973; y Mauro Matthei, osb, *"Implantación del monacato benedictino cisterciense en el Cono Sur"*, CM 52, 1980. Entre aquellos obispos-monjes figuraban varios benedictinos, cistercienses, jerónimos, basilios, y un solo cartujo.

Presento un catálogo de diecisiete benedictinos nombrados para obispados de Hispanoamérica colonial. Sin embargo no pretendo que sea completo y definitivo debido a las variaciones en las fuentes consultadas con respecto a la identidad de unos monjes como obispos o como benedictinos. Existe también cierta desigualdad entre las biografías a causa de la falta de documentación a mi disposición en algunos casos. Otro problema ha sido el de averiguar las fechas precisas de los acontecimientos. Lo que he hecho es examinar todas las fuentes a mi alcance y elegir la fecha más probable, citando la fuente seguida en casos de una variación notable. He optado presentar este catálogo en orden cronológico según la fecha de las bulas de nombramiento de cada obispo. Generalmente hubo un lapso de cinco hasta dieciséis meses entre la presentación por parte del rey y la promulgación de las bulas. En el texto he indicado solamente los casos de lapso prolongado.

Todos nuestros benedictinos, aparte del fray Benito de Moxó y de Francolí, pertenecían a la Congregación de Valladolid. Como monjes jóvenes recibieron una buena formación intelectual en los colegios propios de la congregación donde cursaron tres años de artes y otro de lenguas griega y hebrea antes de seguir los cuatro años de teología. Luego tuvieron la posibilidad de sacar el título de doctor de teología, lo que hicieron algunos de nuestros obispos. Catorce de ellos eran abades por una o varias veces. La observancia vallisoletana instituyó priores trienales y después abades trienales hasta que el capítulo general de 1613 decretó el abatiado cuatrienal. Así muchos abades rigieron la misma abadía más de una vez o fueron electos para regir una abadía y luego otra.

En cuanto a la actuación del obispo en su diócesis he tratado de indicar su contribución a la vida religiosa, cultural, social, y política de la región. Casi todos los obispos hicieron las visitas pastorales y es bueno tener en cuenta lo que implicaba el mero hecho de cumplir este deber episcopal. Tales visitas, en las circunstancias de aquellos tiempos, necesitaban prolongados y arduos viajes.

Las principales obras consultadas son las siguientes:

- VIV = *Varones insignes de la Congregación de Valladolid*, Justo Pérez de Urbel, Pontevedra, 1967.
- HCM = *Hierarchia Catholica Medii et Recentioris Aevi*, Conradus Eubel y otros, Munster y Padua, 1923-1968.
- CBB = *Colección de bulas, breves, y otros documentos relativos a la iglesia de América y Filipinas*, Francisco Javier Hernaiz, sj, Vaduz, 1964.

Las otras fuentes se indican en el texto.

Quiero expresar mi agradecimiento a las siguientes personas cuya generosa cooperación me ha permitido consultar unas cuantas historias de las iglesias locales: P. Abad Gerald Benkert (Guatemala); PP. Beda Hornung (Venezuela), Odo Zimmermann (México); Oscar Rivera (Puerto Rico); Ernesto Doldado y Ernesto Zaragoza (España); Hno. Gregorio Wall (Argentina); Srta. Mary Rippinger (EE.UU.); y Sr. José Antonio Millet (México).

EL CATALOGO DE LOS OBISPOS BENEDICTINOS

1. JUAN VACA (Baca)

El fray Juan Vaca se distingue por ser el primer benedictino presentado

por un obispado de Hispanoamérica.

Nació en Valladolid hacia 1510 y tomó el hábito en el monasterio de Sahagún el 3 de mayo de 1524. Fue electo abad de san Benito de Huate en 1550 pero renunció antes de terminar el trienio. Luego fue electo abad de su propio monasterio (1553-1556) y de san Zoilo de Carrión (1556-1559). En el año 1556 fue electo definidor de la Congregación de Valladolid.

Presentado por el rey Felipe II, las bulas del 27 de junio de 1561 le nombraron obispo de Panamá pero el fray Juan nunca llegó a tomar posesión de su iglesia porque murió en el viaje.

2. JUAN DEL VALLE (de Ovalle y Arredondo)

El fray Juan del Valle nació en San Miguel de Aragón hacia 1570 y tomó el hábito en el monasterio de San Benito de Valladolid el 19 de febrero de 1586. Estudió artes y teología en el colegio de la abadía de Irache. Fue nombrado maestro de novicios de su propio monasterio y luego, en 1601, prior del mismo.

Presentado por Felipe III, las bulas de su nombramiento como obispo de Guadalajara (México) llevan la fecha del 19 de marzo de 1607. Al llegar a su iglesia hizo las visitas pastorales.

Renunció en 1616 ó 1617 y regresó a España para "procurar se dividiese aquella dilatada diócesis" de Guadalajara (VIV).

Después de tramitar este asunto en Madrid —una real cédula del 14 de junio de 1621 trazó los límites de la nueva diócesis— se retiró a su monasterio de Valladolid durante tres años. Vuelto a Madrid, murió allí el 20 de febrero de 1626. Esta fecha de su muerte es la inscrita en su sepulcro en la sala capitular de su monasterio adonde fueron trasladados sus restos en 1627 (VIV).

3. BENITO BALTODANO (Rodríguez Baltodano)

Son pocas las noticias recopiladas en cuanto al fray Benito Baltodano.

Tomó el hábito en el monasterio de San Cláudio de León e hizo sus estudios en Salamanca. Fue electo abad de su monasterio (1613-1617), y después visitador general de la Congregación de Valladolid.

Presentado por Felipe III para el obispado de León (Nicaragua), el fray Benito fue nombrado por bulas del 17 de marzo de 1621. Apenas llegó a su iglesia celebró un sínodo. Empezó a levantar la catedral, y fundó el conven-

to de San Juan de Dios y el Hospital de Santa Catalin . Murió en 1629 (HCM).

4. CRISTOBAL DE ARESTI

El fray Cristóbal de Aresti nació en Valladolid en 1572 y tom  el hábito en el monasterio de San Julián de Samos el 16 de octubre de 1585. Obtuvo grado de doctor teólogo en la Universidad de Oviedo donde fue catedrático de Prima de santo Tomás. Fue electo abad de San Salvador de Cornelianiana, y abad de su propio monasterio por dos cuatrienios (1613 - 1617, 1621-1625). En su segundo período como abad de Samos "concluyó la concordia sobre la jurisdicción eclesiástica de est  convento con el obispo de Lugo Don Alfonso López Gallo, con que se puso fin a un pleito que avía durado más de 500 años." (E. Zaragoza Pascual, osb, "Un abadologio inédito de Samos, del siglo XVIII", *Studia Monastica* 22, 1980). Algunos dicen que fue general de Valladolid pero no aparece en la nómina de los generales de la congregación.

Felipe IV lo nombró para el obispado de Asunción (Paraguay) y las bulas de su nombramiento llevan la fecha del 12 de febrero de 1629. Llegó a su iglesia, vacante desde el año 1627, en el mes de mayo de 1631. Enseguida celebró sínodo e hizo las visitas pastorales de los pueblos y las reducciones, incluso adonde no había llegado nunca un obispo. Se dice que el obispo fue de mucho amor paternal y de gran caridad para sus ovejas dándoles buen ejemplo y edificación. Notable fue su actitud firme y decidida cuando se puso al frente de la defensa de Villarica del Espíritu Santo contra los bandeirantes de São Paulo que amenazaban la ciudad.

En 1634 el Consejo de las Indias le propus  a Felipe IV para Buenos Aires (Argentina) y el monarca firmó la cédula de presentación el 17 de agosto del año 1635. Al enterarse los miembros del cabildo eclesiástico de la presentación entraban en conflicto con el fray Cristóbal por cuestión de su jurisdicción mientras que se tramitara su traslado a la nueva diócesis.

Alegaban ellos que resultó vacante la sede y terminada la autoridad del obispo con la promulgación de la cédula real. Los jesuitas apoyaban al cabildo pero parece que el obispo tenía razón en mantener su autoridad ya que no había bula de nombramiento. Apar ntemente, las bulas con fecha del 3 de diciembre de 1635 fueron mandadas a Madrid desde donde fueron despachadas junto con las ejecutoriales en el mes de noviembre de 1636.

Mientras tanto, en el mes de abril de 1636, el fray Cristóbal bajó a Buenos Aires, vacante desde 1632, para hacer las visitas pastorales. Surgió en 1637 un desacuerdo con el cabildo secular y el gobernador, don Pedro Estéban Dávila, sobre los derechos episcopales a las primicias. En noviem-

bre de aquel año llegó el nuevo gobernador, don Mendo de la Cueva y Benavides. De inmediato el obispo entró en conflicto con él porque don Mendo no quiso prender a Pedro Dávila sobre quien pesaban cargos comprometedores. Luego, al querer el gobernador usar sitial en las iglesias se encontró la decidida oposición del obispo. Don Mendo quiso expulsar al Sr. Aresti y remitirle a España. El fray Cristóbal reaccionó excomulgando al gobernador el 24 de diciembre de 1637 así dejando en suspenso toda la administración civil. A pesar de continuos ruegos del cabildo secular así quedó el asunto hasta el mes de julio de 1638 cuando el obispo salió para Charcas con el fin de presentar sus quejas ante la Audiencia. Por un acuerdo definitivo promulgado el 14 de mayo de 1639, la Audiencia apoyó al Sr. obispo. Parece que esta decisión nunca llegó a oídos del fray Cristóbal porque murió probablemente en Potosí (CBB) y probablemente en el último tercio de 1639. Se desconoce el lugar de su entierro. Por eso sorprende la observación "es visitado el sepulcro de los fieles que concurren a pedirle socorro en sus necesidades" (VIV). También es curiosa la nota: "Se introdujo su causa de beatificación pero no sabemos por qué razón no siguió adelante" (E. Zaragoza Pascual, "Un abadologio"). (Obra consultada: Cayetano Bruno, S.D.B., *Historia de la Iglesia en la Argentina*, Buenos Aires, 1968).

5. FACUNDO DE LA TORRE (de Torres)

El fray Facundo nació en Sahagún en 1570 y tomó el hábito en el monasterio de Sahagún el 29 de marzo de 1586. Fue electo abad de su monasterio tres veces (1604-1607; 1617-1621; 1625-1629), y de San Juan de Payo por un trienio (1610-1613). Electo definidor general en 1621, asumió en 1624 el oficio de general de la Congregación de Valladolid por un año al morir el incumbente antes de terminar su cuatrienio. Imprimió en Barcelona el año 1620 un tomo, dividido en tres libros, titulado *Theologia Moralís Ecclesiasticorum*.

Presentado para el arzobispado de Santo Domingo por Felipe IV, las bulas de su nombramiento se promulgaron el 2 de enero de 1632. Después de un tiempo el rey quería promover al fray Facundo a otra iglesia pero la ciudad de Santo Domingo escribió al rey suplicándole que no le sacase de allí. La carta del 28 de marzo de 1639 sirve como testimonio adecuado de su carácter y actuación. Dice en parte que su "cristiano proceder y ejemplar vida sirve de tanto consuelo a las miserias de esta república... no solo se emplea en las ocupaciones que tocan a su dignidad superior, sino en cuidar de la enseñanza y doctrina... asistiendo aquí con gusto, ayudando a la paz y consuelo de esta ciudad" (VIV). El buen arzobispo murió el 25 de septiembre de 1640.

6. FRANCISCO DE BORJA (Vega y de Borja)

Francisco de Borja fue hijo del Conde de Grajal y descendiente legítimo de los Duques de Gandía. Tomó el hábito en el monasterio de Sahagún el 1 de noviembre de 1619. Consiguió el grado de doctor teólogo en la Universidad de Salamanca y fue nombrado predicador del rey.

Felipe IV le presentó por el arzobispado de Charcas (Alto Perú) y su nombramiento fue confirmado el 9 de julio de 1635. Al pasar por Lima en el mes de octubre del mismo año fue agasajado por la pequeña comunidad benedictina de Nuestra Señora de Monserrate.

No he podido recopilar datos acerca de su actuación en su diócesis. El fray Francisco murió el 23 de junio de 1643.

7. DIEGO DE EVIA Y VALDES (Debia; Hevia)

El fray Diego de Evia nació en Oviedo el 4 de Octubre de 1586 y tomó el hábito en el monasterio de San Martín Pinario de Santiago el 16 de abril de 1603. Obtuvo grado de doctor teólogo en la Universidad de Oviedo. Fue prior mayor de San Vicente de Oviedo donde enseñó filosofía y teología y luego pasó a regentar una cátedra de artes en la Universidad de Santiago. Después fue nombrado regente de los estudios en el colegio de San Pedro de Eslonza. Fue electo abad de su propio monasterio por dos cuatrienios (1625-1629; 1633-1637) y en 1633 obtuvo la cátedra de Prima de teología en la Universidad de Santiago. El capítulo general de 1637 le nombró definidor de la congregación.

Presentado por Felipe IV, las bulas del 8 de agosto de 1639 le nombró para el obispado de Durango (México). Al llegar a su iglesia empezó las visitas pastorales durante las cuales hizo muchas reconciliaciones entre los enemistados y corrigió muchos abusos.

Fue trasladado a Oaxaca (México) por las bulas del 14 de mayo de 1655 y murió el 6 de diciembre de 1656. Dejó en su testamento 3.000 ducados para la fundación de una cátedra de teología de Santo Tomás en la Universidad de Santiago y 1.000 ducados para una cátedra de método de medicina.

(Obra consultada: José Barreiro Fernández, "Abadologio del monasterio benedictino de San Martín Pinario en Santiago de Compostela (1607-1835)", *Studia Monastica* 7, 1965).

8. MAURO TOVAR (Tobar)

El fray Mauro Tovar nació en Villacastín hacia 1585 y tomó el hábito en el monasterio de San Benito de Valladolid el 3 de marzo de 1600. Cursó sus estudios en la Universidad de Irache.

Después de haber sido prior de su monasterio a partir de 1633, fue electo abad del mismo en 1637.

Presentado por Felipe IV para el obispado de Caracas (Venezuela), su nombramiento fue confirmado por bulas del 3 de octubre de 1639. Al llegar a su iglesia se ocupaba en el establecimiento del primer seminario de Venezuela. El terremoto del 11 de junio de 1641 arruinó la catedral. Dice la tradición que al ocurrir el movimiento sísmico el fray Mauro acudió a la catedral, de entre cuyos escombros sacó el Santísimo Sacramento. Edificó a su pueblo con su caridad y buen ejemplo en aquellos tiempos difíciles. En diciembre de 1642, atacado La Guaira, el puerto de Caracas, por una fuerte escuadra inglesa, se vio entre los defensores al obispo quien, trocando la mitra por el casco, iba a ponerse a las órdenes del gobernador.

A partir del año 1644 el fray Mauro entró en conflicto con las autoridades civiles. La contienda versaba principalmente sobre usurpación por parte del obispo de facultades e intromisiones en el campo jurisdiccional ajeno al desarrollo de los procesos. Al enterarse de la oposición del poder civil, el obispo excomulgó al teniente general del gobernador. Como consecuencia de esta acción, el alcalde de Caracas lo declaró por extrañío al obispado. Después de dos años este triste conflicto se arregló por una cédula real de Felipe IV a favor del obispo pero con la advertencia de que el prelado debería cumplir sus obligaciones en cuanto a las leyes del reino y así evitar ocasiones de escándalo. Desde aquel entonces las autoridades civiles empezaban a tramitar con el Consejo de las Indias el traslado de nuestro obispo.

Su traslado a Chiapas (México) fue promulgado por bulas del 16 de diciembre de 1652 y el fray Mauro llegó a su nueva iglesia en el mes de noviembre de 1654. Tampoco resultó pacífico su proceder en Chiapas sino que entró en pleitos con el clero regular en especial los dominicos. Murió el irascible benedictino el 3 de noviembre de 1666.

(Obra consultada: Nicolás Navarro, *Anales eclesiásticos venezolanos*, Caracas, 1951).

9. BENITO RIVAS

El fray Benito Rivas nació en Madrid hacia 1600 y tomó el hábito en el monasterio de San Pedro de Cardeña el 4 de julio de 1614. Fue electo abad

de San Pedro de Eslonza en 1645 y fue nombrado predicador del rey y calificador del Santo Oficio de la Inquisición.

El rey Felipe IV le presentó para el obispado de Puerto Rico y las bulas de nombramiento llevan la fecha del 4 de junio de 1663. Llegó a su iglesia el 21 de junio del año siguiente e hizo las visitas pastorales. Poco tiempo después de tomar posesión confirió órdenes a veintiséis clérigos ya que había estado la sede vacante durante dos años. El fray Benito diariamente daba clases a los clérigos en todas aquellas materias que debe saber un confesor. Fue muy limosnero y amante de los pobres. Se entregó a la lección y oración y trabajaba constantemente en bien de sus súbditos. Murió el 27 de agosto de 1668.

(Obra consultada: Cristina Campos Lacasa, *Historia de la Iglesia en Puerto Rico (1512-1802)*, San Juan, 1977).

(Según VIV, el fray Diego de Bassanta, natural de Salamanca y profesor del monasterio de San Juan de Burgos, ascendió al obispado de Buenos Aires o de Puerto Rico, y que murió por los años de 1690. Ninguna otra fuente da noticias de él).

10. JUAN VITORES

El fray Juan Vítores nació en Fresneda hacia 1644 y tomó el hábito en el monasterio de Santo Domingo de Silos el año 1660. Fue nombrado predicador general y definidor general de la Congregación de Valladolid y además calificador del Consejo General de la Inquisición. Fue electo abad de San Benito de Huete y luego de San Martín de Madrid puesto que era, en aquellos tiempos, la antesala al episcopado.

Carlos II lo presentó como primer obispo de Santa Marta de Cartagena (Colombia) y las bulas de nombramiento se promulgaron el 19 de julio de 1694. Al tomar posesión de su iglesia ejercía también los cargos de gobernador y de capitán general. Llevó consigo al P. fray Alonso Jaime de la Orden de San Benito.

Se parece que el fray Juan fue trasladado a Trujillo (Perú) por bulas del 30 de agosto de 1703 aunque según HCM las bulas se extendieron el 28 de noviembre de 1707. El fray Alonso Jaime le acompañaba a su nueva iglesia donde llegaron en 1705. Hizo parcialmente las visitas de su diócesis, "saliendo en calesa, con gran séquito, mulas de silla y de carga". Según el testimonio de su clero, el prelado demostraba un espíritu de codicia en el ejercicio de su cargo, "vivía con ostentación y no demostraba mucho celo por el bien de sus feligreses, pues rarísima vez se oía su voz en la Catedral".

(Obra consultada: Boletín de Silos VIII, 1906).

13. MAURO LARREATEGUI COLON

El fray Mauro Larreátegui nació en Madrid en 1650 y tomó el hábito en el monasterio de San Juan de Burgos el 23 de julio de 1667. Sacó el grado de maestro de teología. Fue electo abad de Nuestra Señora de Obona y luego del monasterio de San Pedro de Eslonza.

Felipe V le nombró su consejero, confesor y predicador.

Presentado por el mismo rey para el obispado de Guatemala, las bulas de su nombramiento llevan la fecha del 16 de setiembre de 1703. El fray Mauro tomó posesión de su iglesia el 9 de octubre de 1706. A pesar de su dignidad episcopal continuaba con su austeridad monástica ejemplarizada con su humilde vestuario. Fue amante de los pobres y consigo era parco y guardaba la más rígida pobreza.

Varios historiadores relatan que al empezar a hacer una enorme erupción el volcán de Fuego, el obispo tomó en sus manos al Santísimo Sacramento, salió por la puerta de la iglesia e hizo con él la señal de la cruz hacia el frente del volcán. Al instante se apagaron las llamas, se silenciaron los ruidos subterráneos y cesaron los temblores.

El fray Mauro inició sus visitas pastorales en 1711, el mismo año en que sufrió una grave dolencia que le llevó a la muerte el 30 del mes de noviembre.

(Obra consultada: Agustín Estrada Monroy, *Datos para la Historia de la Iglesia en Guatemala*, Guatemala, 1973).

14. JOSE LANCIEGO Y EGUILAZ

El fray José Lanciego nació de padres nobles en Viana el año de 1655 y tomó el hábito en el monasterio de Santa María de Najera el 4 de agosto de 1671. Fue electo abad de su monasterio más de una vez. Hacia 1697 fue nombrado predicador del rey y calificador de la Inquisición.

Presentado por Felipe V para el arzobispado de México en 1711, el fray José salió de España antes de consagrarse y llegó a su iglesia el 4 de enero de 1713. Es caso excepcional porque demoraba el nombramiento hasta el 21 de marzo de 1714 cuando las bulas fueron promulgadas y el fray José solamente se consagró el 4 de noviembre de 1714.

Entre sus obras de caridad, fundó la casa de "Misericordia" para recogimiento de mujeres casadas separadas de sus maridos, y dio muchas limosnas para la fábrica del colegio de San Miguel de Belén fundado pa-

ra niñas pobres. Hizo seis visitas pastorales y se destacó por el recogimiento y la devoción monacal, hasta que toda la vida se le conoció que era monje, y buen monje. Siempre estuvo en paz con su cabildo eclesiástico. El buen arzobispo murió el 25 de enero de 1728.

(Obra consultada: Francisco Sosa, *El episcopado mexicano: galería biográfica ilustrada de los illmos' señores arzobispos de México desde la época colonial hasta nuestros días*, México, 1877).

(Según HCM, el fray Raimundo Caballero, nombrado obispo de Puerto Rico el 30 de marzo de 1716, que llegó a su iglesia y murió en agosto del mismo año, pertenecía a la Orden de San Benito pero Abbad y Lasierra dice que era "benedictino-cisterciense").

15. MANUEL JIMENEZ PEREZ

El fray Manuel Jiménez nació en Soto en 1714 ó 1715 y tomó el hábito en el monasterio de Santa María de Najera hacia 1730. Estudió artes y teología en los colegios de la congregación y fue electo abad de Nuestra Señora de Obona en 1757.

Presentado por Carlos III, su nombramiento para el obispado de Puerto Rico lleva la fecha de 4 de marzo de 1771. Al viajar a su iglesia llevó consigo al P. Iñigo Abbad y Lasierra de nuestra orden como secretario y confesor. El P. Abbad es autor de una historia de Puerto Rico. El obispo tomó posesión de su iglesia el 1 de junio de 1772 y poco después hizo la visita pastoral de las islas. Empleó veintitrés meses para recorrer la diócesis, visitando las ciento veintiséis iglesias existentes en el obispado. En la ciudad de San Juan edificó y dotó el Hospital de Nuestra Señora de la Concepción. Era afable con todos, humilde y modesto en su porte y jamás dejó el hábito y método de vida de su orden. Murió el 20 de agosto de 1781.

(Obra consultada: Cristina Campos Lacasa, *Historia de la Iglesia en Puerto Rico (1512-1802)*, San Juan, 1977).

16. LUIS PIÑA Y MAZO

El fray Luis Piña nació de padres nobles en Astudillo el 21 de diciembre de 1723 y tomó el hábito en el monasterio de San Pedro de Cardena el 18 de junio de 1741. Estudió filosofía en el colegio de San Estéban de Ribas y teología en Salamanca. Fue nombrado prior mayor de San Andrés de Espinareda y fue electo abad de su propio monasterio en 1773. El Capítulo de 1777 le dio título de Predicador General de la Congregación.

En Trujillo dotó una fiesta de santo Domingo de Silos. Murió el fray Juan el 10 de diciembre de 1713.

(Obra consultada: Rubén Vargas Ugarte, s.j., *Historia de la Iglesia en el Perú*, Lima-Burgos, 1953-62).

11. MANUEL DE QUIROS

El fray Manuel de Quirós nació en Oviedo hacia 1650 y se crió desde niño en el colegio de infantes de San Benito de Valladolid. Tomó el hábito en el monasterio de San Benito en 1664 y recibió el grado de doctor teólogo en la Universidad de Salamanca. Fue regente de los colegios benedictinos en Eslonza y Salamanca. Fue electo abad de San Andrés de Espinareda.

Carlos II le presentó para el obispado Oaxaca (México) y las bulas del 7 de abril de 1698 confirmaron su nombramiento. Llegó a su iglesia el 9 de diciembre de 1698 y tres meses después, el 9 de marzo de 1699, murió el fray Manuel.

12. PEDRO DE LOS REYES Y RIOS DE LA MADRID

El fray Pedro de los Reyes nació en Sevilla el 2 de agosto de 1657 y tomó el hábito en el monasterio de S. Claudio de León. Alcanzó el grado de doctor teólogo y fue electo abad de su casa (1693-1697). Carlos II le nombró su predicador.

El mismo rey le presentó para el obispado de Comayagua (Honduras). Las bulas de su nombramiento llevan la fecha del 11 de abril de 1699. Ya consagrado pero antes de embarcarse para tomar posesión de su iglesia fue nombrado obispo de Yucatán (México) por las bulas del 30 de marzo de 1700. Una cédula real del 19 de julio de 1701 encargó al prelado que se ocupara ante todo de aliviar al indio. Hizo concluir con sus propios recursos la segunda torre de la catedral colocando en ella el primer reloj público que tuvo Mérida. Trataba de arreglar la situación de las parroquias que quedaban bajo la jurisdicción de los franciscanos con exención casi entera de la autoridad del obispo. Resultó cierta tirantez entre él y los frailes y no se consiguió la normalización hasta después de la muerte del fray Pedro.

Según el Libro de Defunciones de la Parroquia del Sagrario del arzobispado de Yucatán, murió el obispo el 6 de marzo de 1714 y no el 6 de enero del mismo año como consta en HCM. Un retrato del fray Pedro lleva la inscripción siguiente: "Gastó su renta toda en hacer bien y auxiliar las obras de beneficencia pública y nacional, y su vida fue siempre de pobre y de verdadero monje".

Carlos II le presentó para el obispado de Yucatán (México) y las bulas del 12 de julio de 1779 confirmaron su nombramiento. Por iniciativa del fray Luis, S. José fue declarado patrón de la diócesis. Dio el obispo pasos muy trascendentes para el mejoramiento de la clase indígena y una equitativa repartición de tierras pero lo malo fue que con su genio avinagrado y puntilloso no pudo dar feliz coronamiento a su empresa. Murió el 22 de noviembre de 1795.

(Obra consultada: Boletín de Silos VIII, 1906).

17. BENITO MARIA DE MOXO Y DE FRANCOLI

El fray Benito María de Moxó y de Francolí nació de padres nobles en Cervera el 10 de abril de 1763. Estudió en el colegio de los benedictinos de Barcelona y luego se graduó en filosofía en la Universidad de Cervera. Tomó el hábito en San Cugat del Vallés, monasterio de la Congregación de Tarragona, hacia 1780. Para completar sus estudios, fue enviado a Italia donde permaneció durante cuatro años y al regresar a España en 1789 asumió una cátedra en el colegio de San Pablo de Barcelona. En 1792 fue nombrado profesor de humanidades en la Universidad de Cervera.

Al fray Benito le tocó dar la bienvenida a los reyes Carlos IV y María Luisa cuando, en 1802, hicieron ellos una visita a la universidad, y así fijó la atención del rey.

Poco después, el fray Benito fue presentado por el rey como obispo auxiliar de Michoacán (México) con el título *in partibus* de Assura y las bulas de su nombramiento se promulgaron el 20 de agosto de 1803. Nuestro benedictino llegó a Michoacán después de la muerte del ordinario, el fray Antonio de San Miguel, cuyo fallecimiento ocurrió el 18 de junio de 1804, y así quedó sin efecto su nombramiento como auxiliar. El fray Benito pasó casi un año en la ciudad de México y durante ese tiempo escribió sus *Cartas Mejicanas*.

Todavía en la ciudad de México, recibió el 1 de enero de 1805 la noticia de su presentación para el arzobispado de Charcas (Alto Perú). Las bulas llevan la fecha del 26 de junio del mismo año y al recibirlas él hizo los preparativos para su largo viaje. El nuevo metropolitano se embarcó en Acapulco el 23 de diciembre de 1805 rumbo a Guayaquil a donde llegó el 2 de febrero de 1806 para continuar su viaje por tierra. Durante su estadía en Lima aprovechaba el tiempo para escribir su *Suplemento* a las *Cartas Mejicanas* conocido también como *Cartas Peruanas*.

Finalmente, entró y tomó posesión de su Iglesia de Charcas el 1 de enero de 1807.

El fray Benito tenía que aguantar ataques injustos de sus detractores

en cuanto a su dirección del Seminario y su administración de órdenes sagrados. Además, sufría bastante durante las primeras luchas por la independencia por permanecer fiel a su rey. Sin embargo su primera preocupación en todas esas circunstancias fue de perdonar a sus detractores y aliviar a los que sufrieron a causa de las batallas, tanto a los prisioneros de guerra como a las viudas y los huérfanos de los caídos. Con celo predicaba constantemente la paz, unión y fraternidad.

En el mes de agosto de 1812 el buen arzobispo abandonó su ciudad episcopal donde por un conjunto de circunstancias adversas no volvería más. Se fue a Cochabamba en misión de paz y se quedó allí hasta junio del año siguiente cuando los insurgentes se apoderaron de la ciudad y él tuvo que refugiarse en Oruro. Una vez que los realistas triunfaron de nuevo en Cochabamba, el fray Benito se volvió, entrando en la ciudad antes del fin del año 1813. En mayo de 1815 las tropas argentinas invadieron nuevamente el Alto Perú y poco más tarde Rondeau, jefe de los invasores, ordenó el destierro de nuestro arzobispo a Salta. (Argentina) donde murió el 11 de abril de 1816.

Hombre de vasta cultura, el fray Benito de Moxó era autor de más de treinta obras imprimidas además de otras tantas no publicadas. Este último obispo-monje de la orden benedictina en Hispanoamérica colonial fue gran prelado y digno representante del monaquismo.

(Obra consultada: Rubén Vargas Ugarte, s.j., *Don Benito María de Moxó y de Francolí*, Buenos Aires, 1931).

Marmion Abbey
Butterfield Road
Aurora, IL 60504
U. S. A.

Leander HOGG, osb